

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Alférez, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Un Alcalde que no dice "bailga"

Para el Sr. Alba

Señor Ministro de la Gobernación: Cartagena entera ha leído con indignación en «España Nueva» un artículo escrito seguramente en «La Tierra», periódico local órgano del Sr. García Vaso, diputado de la mayoría, *per accidens*.

En dicho artículo, se insulta groseramente á un alcalde cuyos títulos y cuya reputación le hacen acreedor al respeto y á la consideración de Cartagena entera.

Todas las imputaciones del articulista descansan sobre determinaciones que han sido tomadas por el Alcalde con aplauso de la opinión sensata y desapasionada, y que han contrariado las habilidades políticas del grupo que acudilla el Sr. Vaso que trata de apoderarse del Ayuntamiento haciendo un arma política de todos los resortes de la Administración.

El Alcalde de Cartagena, desempeña por su cultura y por sus excepcionales dotes de caballerosidad y honrad-z, los cargos de «Presidente de las Obras del Puerto, miembro de la Cámara de Comercio, Presidente de la Asociación de Navieros y consignatarios y miembro ó presidente de otras varias asociaciones», según reconoce el articulista; y estos cargos significan la confianza y el respeto que inspira su nombre á los elementos valiosos é independientes que le designaron y le enaltecieron.

Señor Alba: los liberales de Cartagena, pocos ó mucho, no están ni estarán con el Señor Vaso diputado de la mayoría; los liberales retirados, en sus casas, sin hacer política, esperan á que en las alturas se pase el pánico pueblé á las campañas de «La Tierra» y solo de vez en cuando salen á la palestra para protestar de ese eterno sistema del insulto, de la amenaza y el ridículo, empleado siempre como argumento único.

Protestamos de los conceptos del artículo y de su finalidad y nos dolemos de que el Conde de Romanones teje indefenso y crucificado al Señor Serrat, cuyo nombre, merece el apoyo, no digo del señor Conde, sino de todos los liberales de Cartagena, sin distinción de grupos ni matices.

No tema el Señor Ministro de la Gobernación que nuestro Alcalde haga un papel poco airoso cuando venga Mr. Poincaré; ni tema el señor Alba que se confirmen esas amenazas que dibuja el articulista, en la seguridad de que Mr. Poincaré estrechará con gusto la mano de nuestro Alcalde con la satisfacción de que saluda a un caballero.

Y en estos tiempos no es poco, aunque fuese cierta la ridícula imputación del «bailga».

De Sociedad

Nuestro querido amigo y asiduo colaborador, el joven é ilustrado Contador de Navío D. Julio Estrada ha llegado á esta, procedente de Mahón, para el desempeño de una comisión del servicio.

EL ECO DE CARTAGENA que, desde hace mucho tiempo, viene honrando sus columnas insertado, casi á diario, selectos artículos literarios é inspiradas poesías originales de tan querido amigo, al enviarle su cariñosa bienvenida se complace hoy en tributarle público homenaje de gratitud.

Se encuentra enfermo el joven D. José Serrat, hijo de nuestro respetable amigo D. Vicente Serrat, alcalde de esta Ciudad.

De todas veras deseamos que el enfermo recobre en breve la salud perdida.

Nuestro amigo y paisano el segundo teniente de Caballería don Francisco Bustamente, ha sido destinado á la Escuela de Equitación.

Ha regresado de la Corte á donde marchó á asuntos relacionados con su profesión, nuestro querido amigo y contertulio el letrado de este Colegio D. Eduardo Espín. Bien venido.

Fuerzas á Algeciras

Madrid 15-9 m.

Ha marchado á Algeciras el primer batallón del regimiento de León, mandado por el teniente coronel Dabán.

Los alrededores de la estación estaban animadísimos.

Les despedieron los generales Bazán, Contreras, Tovar y todos los jefes y oficiales de la guarnición francos de servicio.

La banda del regimiento tocó su himno al marchar el ten.

Los aplausos á las tropas fueron estruendosos.

CRÓNICA DE LONDRES

De la huelga de Dublin

Los obreros tranviarios.

La huelga de los obreros tranviarios y de los pertenecientes á otras industrias de transportes de Dublin tiende, al fin, á solucionarse. No por la actuación discreta de obreros ni patronos que al contrario, durante la semana pasada han rivalizado en tozudez é intransigencia, sino por la mediación de los representantes ingleses de la Trade Union, menos exaltados que los irlandeses, más habituados á este género de contiendas y más capaces de resolverlas, considerándolas en su esencial aspecto de conflictos económicos, en vez de agravarlas por motivos pasionales.

Los huelguistas de Dublin estaban organizados bajo la jefatura de un mister Larkin, hombre audaz y decidido, ávido de esa gloria de propagandista que se obtiene desafiando á la Policía y sufriendo ligeras estancias en prisión, más bien que de la labor paciente y fructuosa, mediante la que el proletario se organiza en paz y se prepara sin ruido para plantear la lucha en condiciones de vencer. Y los patronos de Dublin, hartos de soportar las huelgas que se declaraban á cada instante por solidaridad, aprendieron á solidarizarse á su vez. La Unión patronal respondió á la guerra con la guerra. Como por razones de compañerismo los obreros de industrias no implicadas directamente en la huelga habían dejado muchas veces de trabajar, por compañerismo también los patronos decretaron el paro de sus fábricas y manufacturas, y lanzaron á la calle á cerca de treinta mil operarios. Sea dicho con lealtad: esta clase de solidaridad patronal no es simpática. El obrero que huelga por solidaridad con sus camaradas, efectúa probablemente un acto absurdo y de dudosa eficacia, pero realiza un sacrificio, y, mal ó bien entendido, la génesis de su actitud es un sentimiento de fraternidad entre los débiles, perfec-

La publicidad al uso

Si te hiciste un chichón por un descuido Dios te libre lo sepa un noticiero, porque tal accidente al mundo entero llegará por la imprenta difundido.

Ningún detalle se dará al olvido; después de un *interview* con tu portero, se sabrá tus deslices lo primero, qué comes y el color de tu vestido.

Con tan preciosos datos se despierta natural interés á tu percance, y no queda en la historia una laguna.

Así discreto nuestro siglo acierta á dar bulto y color á cualquier lance y á toda acción sin importancia alguna.

Angel Lasso de la Vega.

tamente comprensible. Pero el patrono que espontáneamente deja á sus obreros sin trabajo porque los de otra industria huelgan, ¿en qué sentimiento cristiano se inspirará, ni qué noción tendrá de sus responsabilidades sociales, ni cómo puede aspirar á que se detenga por hombre justo? La rivalidad de clases no es bastante agria por sí misma para que haya necesidad de envenenarla con determinaciones como esa? En Dublin, como en todas partes, la masa obrera es inducta y es violenta. Cuando uno ha vivido en París y en Londres, y por curiosidad de artista ó por obligación ha recorrido los barrios obreros y visto con espanto el dolor y la miseria, que son el lote de la mayor parte de las gentes en la vida, disculpa esas cóleras y esas injusticias de las masas. Pero de las clases que han podido sustraerse á la esclavitud económica y ponerse en desinteresado contacto con las verdades eternas y cultivar su espíritu sin restricciones, ¿cómo admitir que estimen lícito contestar á la injusticia popular con su propia injusticia?

Los delegados ingleses de la Trade Union se han puesto en relación con la Unión patronal; la discreción, la ponderación de ánimo de que han dado pruebas desde el primer instante hacen esperar una pronta solución del conflicto. Y lo que no hagan su habilidad y su conocimiento del asunto, lo hará la fuerza misma de las cosas, la imposibilidad de que esos millares de hombres desocupados perezcan de hambre los intereses patronales, que tampoco se benefician en nada con el paro.

Entretanto se habrá demostrado una cosa: el temor del partido nacionalista irlandés á decantarse del lado de obreros ó patronos. Los nacionalistas irlandeses, como los vascos y los catalanes en casos análogos, han procurado rehuir toda declaración en favor de ninguno de los elementos interesados en la lucha social de Dublin.

El problema les asusta, y en vez de intentar resolverlo, lo eluden. Hasta que llegue el momento de gobernar prefieren mantenerse en un silencio equívoco, como si el silencio, cuando se trata de cuestiones tan vitales como esta, no fuera ya una significativa forma de expresión. Y ese no es un buen augurio para el pacífico desenvolvimiento de Irlanda bajo el futuro régimen autónomo.

Hasta ahora los nacionalistas se han inhibido de conocer en estas cuestiones sociales, que tienen tantas raíces en la realidad, y eso les ha permitido mostrarse unánimes en su política y unir á la fuerza del

número la de la cohesión. Pero su silencio actual muestra dónde está el punto vulnerable del partido. Probablemente en Inglaterra, como en España, los intereses de la clase obrera serán una salvaguardia de la unidad nacional frente á la tendencia centrífuga de las mesocracias regionales, cuyos apetitos tienen parte tan importante en la formación de los partidos nacionalistas.

JUAN PUJOL.

La huelga de Riotinto

Madrid 15 9 m.

La huelga de Riotinto complica. Ahora piden el despido de dos capataces.

Han conferenciado dos patronos y dos obreros, habiendo desacuerdo entre ellos.

Parece ser que se intenta la huelga general.

Redóblanse las precauciones.

El suceso de hoy

Esta mañana á las diez próximamente, ha intentado poner fin á su existencia, en su propio domicilio, disparándose un tiro de pistola por bajo de la barba, un individuo llamado Antonio Martínez Cayuela, de unos cincuenta y nueve años de edad, natural y vecino de esta, de estado viudo y domiciliado en la calle de San Cristóbal la larga, número 49.

Al ruido de la detonación acudieron varios vecinos, encontrando al suicida tendido en el suelo y derramando por la herida abundante sangre.

Inmediatamente fué trasladado al Hospital de Caridad, en donde por el personal facultativo se le prestaron los auxilios de la ciencia, logrando extraerle el proyectil.

En los primeros momentos acudieron al lugar del suceso los guardias de seguridad números 100 y 63, y los de vigilancia señores Mascarell, González, Esparza y Cerón, y momentos después el celoso inspector de vigilancia don Honorio Inglés.

Avisado el Juzgado se personó éste seguidamente en dicho benéfico establecimiento, acompañado del médico forense, tomando declaración al herido y comenzando á formar el correspondiente sumario.

Según se dice el motivo que ha inducido á este desgraciado á tomar tan extrema resolución, es el de venir padeciendo hace tiempo una enfermedad incurable.

Quedó en el Hospital en grave estado.

De Toros

Empecemos esta revista con frase clásica de Guerra; *pero, que malos sois los*. ¡Qué corrida, caballeros!

Una tarde terrible, dando saltos en el asiento y con el corazón encojido esperando de un momento á otro, *la corná* el triste espectáculo de la *corná*. Solo el buen Dios de las alturas HA ESTADO GOODNO cuidando con su divina mano toda la tarde, las vidas de picadores banderilleros y *espás*. ¡Señores que sustos hemos pasado!

Yo creo que los *aficionados* se habrán convencido de que *no hay maera* en el par de fenómenos *verdad que sí?*

Libreme el cielo de ensañarme detallando los *crímenes* cometidos por los tres novilleros con los seis novillos pero tampoco estoy de humor de seguir contribuyendo al *triumfo de Gavira y Rodalito* porque me remuerde la conciencia y me parece una horma de mal gusto: por eso y por una sola vez voy á decirles á estos jóvenes é *influyentes* novilleros la verdad y creo que les hago un favor.

Señor de Rodalito, en Cartagena le han dado á usted ocasión de subir á las alturas *novilleriles* y usted no ha sabido aprovechar la ocasión que como usted sabe la pintan más *ca'va* que al Gallo. En la novillada sería, no ha querido usted arrojarse y entre el aire y el miedo y los toros que ya no eran ridículos chotos *famélicos* ha demostrado usted que no sirve para la arriesgada profesión á que se dedica. Los *aficionados* estamos ligeramente cansados de usted y no creemos justo soportar un abono á Rodalito.

El primer toro de ayer bronco y con poder le cortó á usted el resuello y así no hay modo de ser novillero de *trono*. En el segundo hizo usted sobre poco más ó menos lo mismo que su primero, razón por la cual creemos que debe usted marcharse á su pueblo á torear y que allí le soporten, así como nosotros soportamos al Gavira, Arén.

Señor de Gavira, sus paisanos se han empeñado en protegerle á usted engañándole y yo en virtud de eso del Cartagenismo me voy á permitir decirle á usted unas cuantas verdades que creo que le beneficiarán más, que los falsos triunfos, si se toma la molestia de leerlas y meditarlas.

Cuando empezó usted á torear, el público creyó ver en usted (hablo del público que entiende), algo bueno, que se vislumbraba en la hora de herir. Un servidor de usted advirtió también en ese momento algo de estilo, algo de decisión, que apañó sin apasionamiento. De lo demás, ni hablar.

Ayer le tocaron á usted los dos toros más manejables de la tarde, y en ellos no hizo usted nada á excepción de dos ó tres pases que dió usted al primero, en los que estuvo usted valiente.

Arrancó usted á matar las seis veces, cinco en el primero y una entre las sombras en el segundo, desde cien leguas de la cara, cuarteando descaradamente y en el estilo más á propósito para que en cualquier parte (menos en Cartagena) hubiese habido un diluvio de pitos durante dos horas largas. Por ese camino no se llega, usted lo sabe y lo sabemos todos, y como quiera que no se puede ser torero siéndolo solo en Cartagena, y por ahí fuera no va usted á encontrar públicos que griten *¡olé!* cuando se ponga usted á torear doblado por la cintura, con los brazos estira-

dos, *sin llegar, sin aguantar* y sin arrimarse, es un crimen hacérselo á usted creer para que le desengañen los públicos y los toros, y se pongan los garbanzos luego á la altura de las nubes.

Es usted ágil, tiene vista, pero hay que *aumentar* el lado izquierdo porque sin eso es inútil querer. No hay deseos de torear en usted, ni decisión, parece que cuando va usted al toro, es que le arrastra la voluntad, si ganas y sin *afición*. Ayer dió usted media docena de «*espantás*», impropias de un novillero joven, á quien solo se le exige valor, decisión y ganas de demostrarlo.

Riase usted de *paso-dobles* y al mundo á torear; huya usted de triunfos fingidos y al toro, allí están los triunfos y el dinero. Arranque usted á matar como lo hacía con aquellas vacas toponas, y vendrán los billetes como por encanto; haciendo lo de ayer lo veo á usted discutiendo de toros en la Plaza de la Merced, en verano, y sin dos pesetas en los días de invierno. Al toro ó á casa. Créame usted á mí.

Cortijano; ni bien ni mal. Un novillero que siempre hizo lo mismo. Novillero es y novillero será sin más aspiraciones, solo á veces se le ocurre la estupenda aspiración de no arrimarse, como hizo ayer con su segundo, y se lo perdonamos; *¡hacían un aire los cuernos!*

Estuvo valiente en un coleo que prolongó hasta hacernos creer que trataba de sacar él solo al toro, y nada más.

Sus dos banderillos, Rufaito y Mascona, buenos en serio, activos y valientes.

EL GANADO

Los toros bien presentados y con tipo, mansurroneos como era de esperar, pero cumplieron y más hubieran cumplido si la lidia hubiese sido otra.

La entrada floja, sobre todo en las localidades, obedeciendo el retraimiento del público á los precios, que no estaban en proporción con el programa. Lamentamos que haya flojeado la entrada, porque los beneficios de la fiesta se dedicaban á la Tienda-Asilo, y si eso se hubiese anunciado en los carteles grandes el público se hubiera animado y hubiese hecho por caridad lo que no ha hecho por *afición*.

EL REVISTERO.

Rifa de los Marrajos

En el sorteo del último día verificado anoche, han resultado premiados los siguientes números: primer premio, 7383, segundo, 5781 y tercero, 936.

A los poseedores de las papeletas premiadas les serán entregados los premios en el término de treinta días en el Almacén de la Cofradía, calle del Adarve de tres á seis de la tarde.

Los que tengan papeletas premiadas que no hayan hecho efectivas, pueden recoger los objetos que les hayan correspondido en el citado almacén, y durante el mismo plazo concedido para los del último día.

Cotización y cambios

PLOMO, 19 2-6.
PLATA, 30-2/32.
ZINC, 21 7-6.

INTERIOR, 00'00
PARIS, 0 00
LONDRES, 00'00.